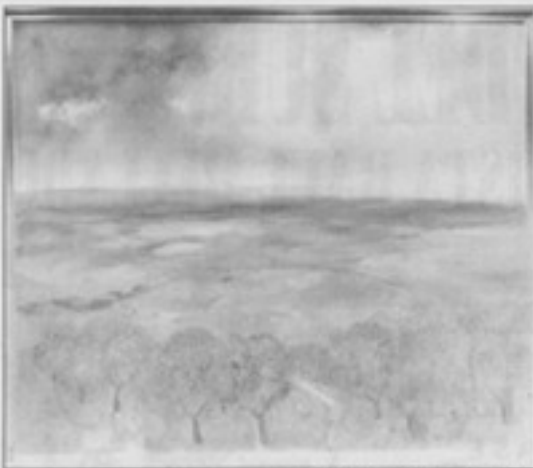




SERGIO MONTECINO: "Paisaje oroboro".
Oro sobre oro.

"HIJOS" o LA VIDA AL SUR EN LOS CANALES

"Busquemos un lugar
para incluirnos entre los inmigrantes
en la primavera del tiempo".

HANS SCHUSTER

La imagen de la mujer-madre guiará nuestros pasos por el archipiélago de Chiloé hacia el mar interior de la conciencia. Las frecuentes mablados de la historia dejan a la región con una fisonomía humana de características singulares. Estos y otros elementos recoge Rosabetty Muñoz en su tercer libro: *Hijos, Ediciones El Kulturín, Valdivia, 1991, 77 páginas*. Desde allí nos da cuenta de un amor tan grande como la mayor de las islas habitada por los hijos de los hijos en las generaciones del paisaje humano.

DEL MERCADERO CULTURAL A LA TRANSFORMACIÓN DE LAS ISLAS

Durante los ochenta fuimos alertados por Jameson frente a la cultura del consumo que ha venido proyectando la imagen aporética del capitalismo multinacional, gracias al ascenso de los medios de comunicación de masas y a la industria publicitaria. Este hecho que partió siendo un punto de análisis en la cultura anglosajona, hoy es también aplicable al análisis de la cultura chilena.

En la actualidad podemos reconocer que la utilización de los discursos determinados tipos de enunciados, sino que son a la vez la ejecución de una determinada acción social, cuyo fin consiste en modificar radicalmente el comportamiento.

to de los interlocutores.

En no más de diez años, se sustituyó el emporio-almacén por el supermercado y no fue necesario conservar el cartelito de "Hoy no se fia". De esta forma el país comenzó con el comercio violento, se abrieron las fronteras y el libre mercado impulsó el crédito a los inmigrantes bajo el eslogan del "inserto más bajo del mercado". Por tanto, mejorar la calidad de vida era una cuestión de plazos, cerrando el círculo con el linaje. Más que producir y exportar se elevan las tasas de servicios bajo la filosofía de la calidad total. Pero el suma y sigue resta a la población sus antiguas valoraciones y con ello la solidaridad, que no se trana en la bolsa de valores. El resultado es obvio: a pesar de la manipulación y del feísmo de las cifras, los indicadores económicos nada dicen sobre el bienestar físico y moral de los habitantes de estos territorios.

Vivir de la economía o vivir para la economía, es la diferencia entre el SI o el NO de la autonomía y la utilización equitativa de los recursos disponibles. De esta forma, la cultura chilota se ve enfrentada a la paradoja de los tiempos: "el Mingaco o el hálago unido mismo". Pero, ¿es la cultura chilota la última en la encrucijada? ¿Qué acontece con las comunidades indígenas que son autodependientes y están fuera del sistema y la valoración imperante? ¿Es capaz nuestra macro cultura de respetar a otras, cuya valoración deja de lado la competencia

ciega?

Por el momento, convengamos que los paradigmas economía y cultura están imbricados de tal forma que posibilitan la modificación de los entornos. A modo de ejemplo: cada vez que el talento empresarial calcula sus tasas de retorno, calcula también el impacto ambiental, sólo que si la legislación es insuficiente, el problema es del Estado, el cual deberá destinar recursos para ensanchar la plana del capitalismo salvaje. En la actualidad regional, llamo: manejo de suelos, bonos que nativo, fondo marino.

Tal parece que nuestra cultura económica necesita mirar bajo el agua, y el tráfico de influencias de quienes deben legislar incluye también la ley anticompetencia.

QUINCHAO

"Ningún lugar es tan bueno como éste
donde el rencor es un barco a la deriva.
Será deslumbrante, ahito de historias;
un viviente que pasará por las islas
la alegría que hemos bordado
trabajosamente
a pesar de los depredadores".

UNA MIRADA AUN MÁS ATRÁS

Pero no es la historia reciente tan sólo la que cuenta, con su mal salario en las fábricas de exportación. Antes fueron las terribles epidemias de viruela y sarampión o las tifoides; luego, para la guerra de la Independencia, en este último bastión español el 20% de la población masculina casi no regresó, peleando por un rey que jamás conocieron.

AUCAR

"Cada célula fortalecida por la misión
de caminar sobre despojos.
En el hábito de mirarte
se nos va la vida".

El pasado de las islas no retrotrae a las invasiones mapuches que empujaron a chonos y veliches, sus antiguos habitantes. Más tarde los españoles hacen lo suyo con los indígenas y finalmente los criollos con los españoles, hasta dejar poblada la región con tradiciones vivas de cuatro culturas, que dieron paso al pueblo chilote, en tanto que los alemanes, la mayoría avocados en el comercio, aportaron su trabajo al diseño de las trépanas de alerce. Más tarde llegarán pequeñas familias europeas, pero allí sólo se quedará uno que otro francés.

CHACAO

"Se acerca una ciudad navegando
con las ventanas abiertas.
Estoy lavando pañales en
bordemar.
Me sacudo las alpas para mirar
sus afanes
sin cielos,
hijos buscando una madre que
cuelgue al sol

del que será su puerto para
siempre".

Aun hoy Chiloé sigue siendo un territorio misionero. Antes los jesuitas se jactaban, como buenos jesuitas que eran, de poseer "las más gloriosas y apostólicas en todo el reino de Chile", a sabiendas de que eran el último bastión de la cristiandad que duró más de doscientos años. Luego de su expulsión, los franciscanos provenientes de Lima fueron testigos de la ardua labor, conservando y proyectando iglesias nuevas imposibles de olvidar, como la de dos estrellas en Tenafén, hoy en día ya sin gladiolos. O bien otras tan hermosas como monumentos nacionales: Nercón, Achao, Quinchao, Dulcibay, Chonchi (ciudad aun más hermosa que su licor de oro), como tampoco podemos olvidar la catedral de Castro, tan magnífica como su Festival Costumbrista.

EL VIAJE DE ESTOS HIJOS

No consiste tan sólo en recorrer la geografía de los canales. Aun cuando la segunda parte del libro sea "Batallas-ques" y cada poema lleve por título el nombre de un lugar, el viaje es la toma de conciencia de la temporalidad, pasado, presente y futuro; es algo más que la conjugación de tiempos verbales para signar una conversación poderosa.

MECHUQUE

"Voy a pararme al otro lado de la isla
para mirarte crecer más alto que
las iglesias,
más ancho todavía que los
espárragos
y, con ellos, hermoso
pero encendido de peligros.
No me cansaré de cruzar el canal
para palparte y mirarte
aunque me vaya confundiendo con
tantos naufragos
que huyen de los invasores".

Ahí, el crecer de hijos es conocer el camino de la luna, con sus irregularidades de hilo de oveja hilado a mano, no muy torcido pero flexible para apurar los malos vientos; la soledad; o para empujar a reconocer la cesaría de Quilmeja, Boqui, o la Noche de la clásica pirgua, o el quiscal del y sabroso on su chapón.

La poesía de Rosabetty Muñoz es grácil, livianita como canchales, con atilados de emociones para la vida diaria, sin entrar en las mitologías de trances y fiestas, con las cuales se solazan los turistas cuando se reconocen a sí mismos en la cultura del imbucho.

Rosabetty Muñoz nos deja la vida de manifiesto, como su último poema en la sentencia de los tiempos: "No se crían hijos para verlos morir". Ya es hora de comenzar a sumir los amores al paisaje humano de nuestras islas. Los mejores hijos de la vida hacen de la vida otro libro de poemas y, como quien tiene en la mano un milico, lo cuentan.



"Hijos" o la vida al sur en los canales [artículo] Hans Schuster.

AUTORÍA

Schuster, Hans, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Hijos" o la vida al sur en los canales [artículo] Hans Schuster.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile